

LOS RADICALES DE MURCIA

UN GRANDIOSO ACTO DE CONFRATERNIDAD

Magistral discurso del Sr. Guerra del Río

Deseosos los radicales de Cartagena de asistir personalmente a la Asamblea de confraternidad organizada por los elementos radicales de Murcia, en la que había de sellarse públicamente y democráticamente, el hecho de haberse conseguido la completa unificación de pequeñas diferencias, se trasladó a la vecina Capital un nutrido grupo de representantes de aquellos entre los que figuraban el vicepresidente del partido, señor Ríos, el concejal señor Noguera y nuestro director señor Rodríguez Cánovas.

Cuando llegamos al Teatro Ortiz, destinado para la celebración del acto, este se encontraba materialmente abarrotado de público, viéndose en palcos y plateas algunas mujeres. Como las localidades eran insuficientes, el público se agolpaba en los pasillos central y laterales.

En el escenario estaban asientos, con el señor Guerra del Río que presidía el acto, los diputados señores Rivera, Cardona y Martínez Moya y por el Comité los señores Pascual Murcia, Aguilló, Sellés, Vinader, Serna Alba, Almansa, García López, Paulino Torres, Palazón, Hernández Roman, Oñate, García Villalba, Gallar y muchos otros.

Abierto el acto por el señor Guerra del Río, este concedió la palabra al diputado señor Martínez Moya, quien, con frase acertada, explicó el objeto y finalidad del acto, haciendo una detallada exposición del proceso que han seguido las gestiones hasta llegar a la cordialidad que se celebra, siendo muy aplaudido.

Seguidamente intervino el señor Guerra del Río. Dijo que aunque la Asamblea es puramente democrática y soberana para producirse e intervenir los afiliados con el libre ejercicio de su derecho, el mayor éxito del acto y de la Asamblea consistiría en que ésta tomase sus acuerdos por unanimidad. Estas manifestaciones del señor Guerra del Río fueron acogidas con una gran ovación.

A continuación se procedió a dar lectura al reglamento por el que habrá de regirse la Junta Municipal del Partido. Intervinieron algunos asambleístas, siendo aprobado dicho reglamento por unanimidad.

Después y por aclamación fué designado el Comité Municipal, integrado por los señores siguientes: don Ricardo Serna, don José María Argulló, don Diego Almansa, don Cándido Vancos, don Ceferino Brugarolas, don Francisco Romero Penalba, don Emilio Palazón, don José Vinader, don José García López, don Juan de Dios Hernández Román, don Bustamante Gallar, don Manuel Medina, don José Martínez Abarca, don Alfonso García Valcarcel y don José María Conejero.

Se acordó que este Comité actuara en calidad de reorganizador, mientras tanto quedan constituidos normalmente el setenta y cinco por ciento de los Comités locales, en cuyo momento se convocará otra Asamblea encargada de nombrar la Junta Municipal definitiva.

Finaliza el acto con el siguiente y elocuentísimo discurso del jefe de la Minoría radical parlamentaria.

Al levantarse para hacer uso de la palabra el señor Guerra del Río, es saludado con una ovación clamorosa que se prolonga durante largo rato. Hecho el silencio, el orador comienza congra-

tulándose de haber venido a Murcia a poder contemplar cómo la unión de todos los elementos radicales es una realidad, y dice que él, al acudir al acto, es portador al propio tiempo de la satisfacción del ilustre jefe del Partido, don Alejandro Lerroux, a quien tanto alegró la noticia de haberse llegado por fin a esta concordia.

El señor Guerra del Río, con palabra fácil, exacta y vibrante,—que en muchos momentos hace levantarse, como un sólo hombre y a impulsos de su cáñido tono, al auditorio, que a su vez lo interrumpe con ovaciones continuadas—hace historia de las gloriosas actividades del Partido Republicano Radical, único—dice—que puede mantener con más firmeza y más en alto la gloriosa bandera tricolor. Cita sucesos de la magnífica labor republicana realizada por don Alejandro Lerroux, y para exponer hasta qué punto llegó siempre la capacidad de sacrificio de nuestro ilustre jefe, y también hasta qué punto contrasta con ella la actitud que contra él se mantiene hoy por determinados hombres, refiere el orador una anécdota referente a las primeras elecciones generales que se celebraron en España después del movimiento revolucionario de 1917, cuando los dirigentes socialistas del Comité—los señores Largo Caballero, Besteiro, Saborit y Anguiano—se encontraban cumpliendo condena en el Penal de Cartagena.—Yo viví aquellos momentos a que me refiero—dice.—Había que dar la libertad a aquellos hombres, y en la candidatura por Barcelona, entre dos nombres republicanos que eran los de Alejandro Lerroux y Hermenegildo Giner de los Ríos, fué el de Largo Caballero. Y cuando yo fuí a notificarle al señor Lerroux que el puesto socialista se perdía, no vaciló un momento: "Don Hermenegildo—le dijo Lerroux a Giner de los Ríos—; ese hombre está en presidio, pero como hay que sacarlo de él a toda costa, yo le doy mi triunfo y mi acta." Y ahora—añade el señor Guerra del Río—quien así fué objeto de la generosidad del gran republicano que es nuestro jefe, es de los que nos combaten de una manera vergonzosa y quieren tener hasta patente de invención de la República.

Continuando la exposición de hechos que constituye esta parte de su discurso, el señor Guerra del Río se refiere asimismo al movimiento del 15 de diciembre del año 30. Dice que Lerroux, consciente siempre de su deber, entendió en aquellos difíciles e históricos momentos que su deber no estaba en dejarse conducir a la cárcel, sino en evitar el ir a ella para seguir trabajando con más intensidad por el cambio de régimen, y así fué el único que supo dirigir la gran organización de hombres que, esparcidos por toda España, unían entusiasmos por el advenimiento de la República. Y más tarde, cuando ya el triunfo estaba logrado, a Lerroux se le paga residenciándole en el Ministerio de Estado, mientras ellos se reparten a su gusto las preeminencias y los magníficos cargos, que de eso, y no de nada más, se trataba. Pero don Alejandro Lerroux—sigue diciendo el orador—que entendió que el sacrificio era en bien de la República, y que por ella más tarde fué conveniente que saliera el partido radical del Gobierno, entien-

de ahora—desde el mes de febrero último—que por la República, por la salvación de la República, es necesario que, a toda costa, el partido radical conquiste el Poder. Y a eso vamos, aun-

que no quieran, y eso conseguiremos aunque les pese.

Termina rechazando en absoluto el calificativo que de reaccionario se le ha dado al Partido radical, y dice que cuando sea Gobierno hará lo que no han sabido hacer los actuales gobernantes; hará cumplir todas las leyes aprobadas por las Cortes, y lo hará con toda exactitud y justicia, cosa que no han hecho los actuales ministros, que no han sabido más que sembrar el miedo y la alarma con sus continuos errores y sus torpezas.

Una formidable salva de aplausos premia la brillante oración del señor Guerra del Río, oyéndose numerosos vivas al Partido radical y a sus hombres honrados.

Finalmente cerró el acto el señor Martínez Moya, proponiendo un voto de gracias para el prestigioso republicano don Alberto Sevilla, a cuya iniciativa y gestión se debe el haber llegado a la unión de los radicales murcianos. La proposición del señor Martínez Moya, fué aprobada por unanimidad entre nuevos aplausos.

No podemos dejar de hacer constar la satisfacción que sentimos durante todo el acto, por la extraordinaria y admirable cordialidad que unía a todos los asistentes a él. La sensación de que la concordia a que felizmente se ha llegado constituye una realidad inquebrantable, la experimentamos desde el primer momento. Nuestra visita de ayer a Murcia tendrá en nosotros recuerdo perdurable, al que irá unido el de los buenos amigos y correligionarios cuyas manos estrechamos y a quienes, nuevamente, felicitamos con efusión y afecto.

A las dos de la tarde se celebró en el Hotel Universal una comida íntima. Por este carácter de intimidad los puestos fueron limitados hasta, casi, renta comensales solamente. Asistieron además del señor Guerra del Río, las principales figuras de la política radical murciana y en representación del Partido de Cartagena don Salvador Ríos, don Vicente Noguera y nuestro director señor Rodríguez Cánovas. El acto sencilla a la par que hondamente fraternal, fué una definitiva prueba de la sincera cordialidad que en lo sucesivo habrán de convivir nuestros queridos correligionarios de Murcia.

LAS GESTIONES DEL ALCALDE EN MADRID

El Alcalde accidental señor Cespedes, recibió ayer el siguiente telegrama, que, dando cuenta de sus gestiones, le cursó desde Madrid el señor Casciaro:

Después infinitas gestiones se ha con seguido libren cien mil y pico pesetas carretera Unión San Javier. Acompañamos Navarro y Rizo los que ponen todo su entusiasmo y actividades a las gestiones. Cartagena: Rizo consiguió se incluye se presupuestos Marina ampliación di que seco aprobó Consejo Ministros y hoy personalmente ha llevado don Angel anuncio concurso Boletín Marina y se publicará lunes próximo, siendo su importe varios millones de pesetas y el plazo de ejecución tres años. Navarro salió hoy para esa, quedándose Rizo para ultimar otras gestiones. Saludos. CASCIARO

Para semana Santa velos, mantillas, encajes grandioso surtido.—Casa Molina.

Juicios críticos

«Jesús y Judas», de José Rodríguez Cánovas

De «El Tiempo», de Murcia:

«Nos ha llegado, como precioso regalo para el espíritu, un libro nuevo. Y es este libro, desde las primeras páginas, ya produce una fuerte sensación de bondad y excelencias, de tal forma que no es posible dejarlo de las manos hasta no quedar leído totalmente y entonces el comentario no puede ser sino halagüeño, encomiástico. Se titula «Jesús y Judas», y su autor es el notable prosista cartagenero—hoy director del diario «República»—José Rodríguez Cánovas.

Consecuentemente hemos venido siguiendo la labor literaria de Rodríguez Cánovas: artículos en numerosos periódicos y revistas, que no sólo leímos siempre con deleite, sino que muchos de ellos los conservamos entre nuestros papeles más predilectos. Esta labor de Rodríguez Cánovas, siempre en ruta ascendente, siempre en una superación constante, nos hizo ver hace tiempo, con satisfacción honda, que las letras levantinas tenían un nuevo y feliz intérprete; que era el más legítimo y altísimo representante de su generación literaria en Cartagena y, al propio tiempo, una de las firmas con mayor fuerza y personalidad destacadas en la región entera. Ahora nos trae la verdad, la plena seguridad de todo ello, este libro «Jesús y Judas».

Grandes dificultades ha vencido al

trazar la figura de «Jesús». Rodríguez Cánovas. El tema ha sido objeto de diversas y notabilísimas interpretaciones, pero el escritor cartagenero—partiendo de los Evangelios, fuente común.—ha sabido crear un «Jesús» distinto, más humano, por lo que su misión y su destino tienen mayor significado de renunciación y continuo sacrificio.

También las páginas en que habla de «Judas», constituyen un notable acierto. Se estudian otras y diversas interpretaciones literarias—de Gabriel Miró, Andreiev y Petruceli—y sobre todas enlazadas y unidas, ha trazado Rodríguez Cánovas una concepción particular e interesantísima del discípulo. En ya vida, en paralelismo invariable y absoluto con la de Jesús, se extiende a través de los siglos y de las ideas. Y todo está expresado con el estilo elegante y bellissimo de Rodríguez Cánovas, estilo en el cual las imágenes y los géros están iluminados con una claridad como la de nuestra gloriosa luz mediterránea.

Regalo precioso para el espíritu dijimos al principio que era este libro. Y añadimos que queda en nuestra biblioteca como un tesoro para volverlo a gustar siempre que el espíritu esté necesitado o deseoso de paz, de serenidad y de belleza.

Rafael G. MONTESINOS

Banquete de conmemoración

Los Radicales y el 14 de Abril

Los radicales de Cartagena, para conmemorar el segundo aniversario de la proclamación de la República, celebrarán un banquete en el Gran Hotel, el próximo día 14 de Abril, a la 1 y media de la tarde.

Deseoso el Comité local del Partido, de que dicho acto revista la mayor solemnidad y brillantez, tiene el propósito de que asistan a él algunos diputados de la minoría parlamentaria, de cuyo extremo informaremos oportunamente.

Las tarjetas para el banquete, al precio de 12 pesetas, pueden ser adquiridas en esta Redacción y en la Secretaría del Partido.

LA FIESTA DE LAS BELLEZAS

Fiesta espléndida y brillante la celebrada anoche por la Juventud Radical en los salones del Café Suizo.

No obstante la capacidad del salón, éste era insuficiente para contener la enorme cantidad de público que asistió a la fiesta, en la que predominaban nuestras bellas paisanas.

Asistieron las «mises» Cartagena, Radical, San Antón, Dolorense, Gimnástica y Santa Lucía, con sus respectivas Cortes de honor.

Al ocupar el palco todas fueron recibidas con una clamorosa ovación.

A las doce de la noche, la señorita Margarita Martínez impuso la banda, símbolo de belleza a Guadalupe Espuche, «Miss Radical». Suenan los acordes del Himno Nacional, siguen las ovaciones y el entusiasmo es enorme. Se oyen varios vivas a la República y a las distintas bellezas que forman en el palco un ramillete encantador.

Las «Misses» y sus cortes de honor son obsequiadas por la Juventud Radical con grandes bouquets de flores y joyeritos de china llenos de bombones. Y así continuó esta magnífica fiesta hasta bien entrada la madrugada, finalizando con el himno nacional y vivas a la República y a nuestro Partido.

La fiesta fué amenizada por la brillante orquestina «Legazpi», que cosechó grandes ovaciones al final de cada bailable por su magnífica interpretación así como al aparecer en el palco de la

orquesta. Esta está compuesta por los señores Domingo Alvarez, Mariano Hernández, Carmelo Hernández, Francisco Tortosa, Miguel Blanco y Alberto Romero.

Felicitamos a la entusiasta Juventud Radical por el éxito obtenido en la organización del acto.

A LOS AFILIADOS AL PARTIDO RADICAL, DE LOS DISTRITOS 3.º y 4.º

Se hace saber a los afiliados pertenecientes a los distritos 3.º y 4.º que las reuniones convocadas para la reorganización de los Comités o juntas de distrito, quedan aplazadas hasta la próxima semana a cuyo efecto, oportunamente, se citará a domicilio.

Reunión de los Jefes de oposición

Madrid.—En el Congreso se han reunido los jefes de las minorías de oposición.

Examinaron el momento política y acordaron seguir el plan trazado, ya que no concurren circunstancias que aconsejen su modificación.

En el presente número acompañamos un programa de los célebres medicamentos del Cura Heumann.